

CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA 2022-2023



Jueves,
13 de octubre de 2022
(19.30 HORAS)

Orquesta Sinfónica de Madrid
ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA

Programa

PARTE I

•

Piotr Ilich Chaikovski

(1840-1894)

*Concierto para piano y orquesta n°1
en Si bemol menor, Op. 23*

I. Allegro non troppo e molto maestoso. Allegro con spirito.

II. Andantino semplice. Prestissimo

III. Allegro con fuoco

Sandro Gegechkori, PIANO

Ganador del Concurso Internacional de Piano María Canals

PARTE II

•

Gustav Mahler

(1860-1911)

Sinfonía n° I en Re mayor “Titán”

I. Lento, pausado. Como un canto de la Naturaleza.

II. Con fuerza pero sin precipitación. Trío: mesurado.

III. Solemne y festivo, sin decaer.

IV. Tempestuoso.

Orquesta Sinfónica de Madrid

(Orquesta Titular del Teatro Real)

Nicola Luisotti, DIRECTOR MUSICAL

Dos partituras «titánicas»

JOSÉ LUIS TEMES

No es mero juego de palabras hablar de «partituras titánicas» para las dos obras que nuestra Sinfónica de Madrid nos ofrece como primer concierto del ciclo orquestal de la presente temporada, con inclusión de la mahleriana «sinfonía Titán». Pues si Titán fue uno de los doce dioses que con su colosal fuerza intentaron asaltar los cielos, las dos obras que hoy escuchamos reúnen un vigor gigantesco para escalar las cimas de la tortuosa espiritualidad romántica. Con todo el desgarro, la rotundidad y el «pathos» que tal intento implica.

3

La popularidad de Chaikovski entre nosotros se asienta especialmente en sus tres últimas sinfonías, el concierto para violín y orquesta y en los tres grandes ballets (*El lago de los cisnes*, *La bella durmiente* y *Cascanueces*). El resto de su catálogo es mucho menos conocido para el gran público (por cierto, ¿existe hoy en nuestra sociedad musical española eso que siempre se llamó «el gran público»?)

Nuestro compositor alumbró tres conciertos para piano y orquesta (o más exactamente, dos y medio, por lo que luego se dirá), de los que escuchamos hoy el más ambicioso y rotundo, que es sin duda el primero. Fue compuesto en 1875, en varias ciudades de Rusia, con destino a aquel gran divo del piano de aquel momento que fue el también ruso Nikolay Rubinstein (ojo: no confundir con el polaco Arthur Rubinstein, también coloso del piano al que todavía muchos llegamos a ver en la cumbre de su carrera). Pero pese a la amistad entre ambos, el pianista juzgó intocable la parte solista e imposible el engarce con la orquesta («es obra de un loco», llegó a escribirle tras recibir la partitura). De modo que la obra siguió su trayectoria al margen de su inicial destinatario.

Para que nuestro oyente se sitúe en el catálogo chaikovskiano, precisamos que este *Primer concierto para piano y orquesta* está compuesto entre la segunda y la tercera sinfonía, y un poco antes que el primero de los tres celeberrimos ballets antedichos. Es también tres años anterior a su popular *Concierto para violín y orquesta* y cinco a la brillante *Obertura 1812*. Si citamos aquí estos datos es porque con ellos comprenderemos que estamos ante la más temprana de las obras de Chaikovski que luego alcanzarían gran popularidad. O lo que es lo mismo, que está compuesta cuando Chaikovski era sólo conocido en un grupo restringido de músicos.

En todo caso, hemos de matizar la común afirmación de que éste es su concierto más popular. Personalmente me atrevo a negar esa frase, pues en realidad su popularidad se debe al primer minuto de música; los cuarenta minutos siguientes son formidables..., pero en absoluto han calado en el público filarmónico. Sin ánimo de hacer chiste, digamos que el espectador queda extasiado por el arranque, esperando la reaparición de tan inspirados compases... pero tal reaparición nunca llega. Desconozco el dato, pero sería curioso conocer si Chaikovski fue consciente de esta anomalía formal (no me atrevo a llamarle defecto), y si incluyó este celeberrimo «pórtico» al concierto sólo como una micro-obertura, aislada del plan temático posterior.

4

Lo que sigue a ese pórtico es música espléndida y muy compleja. Al decir compleja no me refiero solo al extremo virtuosismo que demanda del solista -que también- sino a la profundidad de ideas entretrojadas entre solista y orquesta, en un discurso polimórfico de nada fácil seguimiento por el oyente. Recuerdo haber oído decir a nuestro admirado Frühbeck de Burgos que éste es el concierto más difícil de acompañar de todo el repertorio clásico-romántico. Muy probablemente sea cierto: el solista no sólo ha de desempeñar una parte terriblemente virtuosística, sino que su engarce con la orquesta es de verdadera filigrana, al filo de lo imposible.

Llevado por el éxito de este Primer concierto -estrenado en Boston, ya en 1875- su autor abordaría el segundo de esta serie. Será también complejo, pero quizá menos que el primero; su estreno sería también en el Nuevo Continente: Nueva York, 1881. E incluso un tercero, doce años después, del que sólo pudo concluir el primer movimiento, terminado muy poco antes de su muerte. Así que los solistas y las orquestas de hoy tienen dos opciones sobre este Tercer concierto: o tocar solamente ese primer tiempo (bajo el título de *Allegro de concierto, para piano y orquesta*) o interpretarlo con los dos siguientes movimientos, elaborados por Sergei Taneiev, alumno de nuestro compositor, sobre motivos que, al parecer, dejó esbozados Chaikovski antes de morir.

La *Primera sinfonía* de Mahler, que escuchamos después, es veinte años posterior al *Primer concierto* de Chaikovski. Y eso que no es fácil poner fecha a dicha sinfonía, que conoció varios estadios muy diferentes a lo largo de varios años y nada menos que tres versiones. De hecho, cuando Mahler la concibió inicialmente ni siquiera la pensó como sinfonía, sino como un largo poema sinfónico en dos partes; cada una de ellas, además, dividida en varios tiempos.

Hemos de recordar al oyente de hoy que cuando Gustav Mahler inicia su impresionante corpus sinfónico -diez monumentales sinfonías que construyen en sí mismas un capítulo glorioso en la historia del género-, él es para casi todo el mundo musical europeo no más que un buen director de orquesta, de prometedora carrera. Y en esta faceta directorial vivirá casi toda su vida de éxitos. El «descubrimiento» del Mahler genial compositor -paralelo al Mahler director, e incluso con olvido de éste- es muy posterior. En cuanto creador, Mahler fue muy discutido en su tiempo, y en ocasiones cruelmente descalificado, incluso por quienes le idolatraban como director. No es necesario recordar la frustración que esto producía en nuestro autor, profundamente celoso de su categoría como compositor. «Mi tiempo aún ha llegado» escribió en algún momento, con orgullo herido.

Mahler inicia lo que hoy conocemos como *Primera sinfonía* con apenas veinticuatro años. En su haber cuenta con varios extensos ciclos de canciones, todos con textos de él mismo, a su vez en varias versiones. Entre ellos, los profundos pentagramas de *La canción del lamento* o las inspiradísimas *Canciones del caminante errante*. Estas obras, para voz y orquesta (o piano), contendrán ya músicas, o al menos guiños, que reconoceremos en la *Primera sinfonía*, que aborda en 1884. Su proyecto inicial es una larga obra de difícil etiquetado -en dos partes subdivididas, como se dijo-, a medio camino entre la música incidental, el poema sinfónico y la cantata orquestal. El punto de partida será la novela *Titán* del escritor alemán Jean Paul, muy popular, según parece, en la Alemania del tránsito del siglo XVIII al XIX. Así se estrenó en Budapest en 1889.

Pero la falta de eco que obtuvo la obra en esta forma le motivó un replanteamiento total, incluso con supresión de todo un movimiento. Reelaborada íntegramente, se estrenará en Hamburgo cuatro años después, ya como *Primera Sinfonía* (1893). No sólo fracasó de nuevo, sino que recibió las críticas más demoledoras -el epíteto de «música degenerada» se remonta a ese estreno-, con irónicos consejos a Mahler para que abandone la composición y se confirme como un estupendo director. Luego Mahler retiró de esta sinfonía, transitoriamente, el epíteto de «Titán», para una tercera versión (esta vez sólo con ligeros retoques), con nuevo fracaso en su recepción. Finalmente, le fue repuesto el subtítulo con el que hoy es universalmente conocida.

La verdad es que sorprende por qué estas músicas que hoy nos parecen líricas, expresivas al máximo, prototipo de la sensibilidad romántica -y que incluso, de pecar de algo, pecarían más bien de edulcoradas- recibieron esta terrible acogida en su tiempo. Cuando vemos tales descalificaciones aplicadas a las novedades posteriores de Schoenberg, Stravinsky, o incluso a Wagner, pudieran ser explicables; pero difícilmente al primer Mahler.

¿Qué pudo verse de «degenerado» en ese primer tiempo que hoy nos sigue apareciendo como bucólico, tierno y casi «de cuento de hadas»? Diríase que en la apertura de esta *Primera sinfonía* quiere Mahler escribir el «párrafo siguiente» a lo que Beethoven nos contó en la *Escena junto al arroyo* de su *Sexta sinfonía*. Hasta el canto del cuco le servirá de nexo. Música pastoril, no porque lo imaginemos, sino porque el propio Mahler pide al inicio del movimiento que la orquesta toque «como un canto a la Naturaleza». Hay también ecos del Wagner de *El viaje de Sigfrido por el Rin*, pero sin el conflicto de fondo que impregna de tortuosidad toda la Tetralogía.

El Scherzo que le sigue (aunque Mahler no lo denomina así) es un alegre ritmo ternario festivo, en cuyo trío se haya uno de esos valsos decadentes de Mahler que han enamorado, y seguirán enamorando, a millones de oyentes de todas las latitudes. Voluntariamente o no, se han terminado convirtiendo en símbolo de una supuesta «Viena decadente», a medio camino entre la fantasía cinematográfica y el rigor histórico.

La celeberrima canción de cuna *Frère Jacques* sirve de base al canon que abre el tercer tiempo. Que además encomienda la primera voz al contrabajo solista, algo en verdad insólito. Recorremos después músicas callejeras e incluso con ese aire centroeuropeo que tan bellamente recogieron los canzonetistas de la posguerra mundial (no soy el primero en recordar a Édith Piaf al escuchar estas frases). Todo un paréntesis (o tal vez no) en el universo mahleriano.

«Tempestuoso» marca Mahler el inicio del último movimiento. Así es, en efecto, este último tramo brillantísimo, en que ya está en embrión todo el Mahler posterior. Incluso con sus larguísimas notas pedal en que el tiempo queda como suspendido, tan definitivas de la *Resurrección* y de la *Sinfonía de los mil*. No faltan, empero, paréntesis recogidos, intimísimos, alejados del estruendo general; ni recordatorios del aire pastoril con que abrimos la sinfonía. Cuando a veces Mahler pudiera parecernos débil en la forma -como les pareció a sus contemporáneos-, y a veces sometido en exceso al capricho rapsódico, él mismo nos demuestra que no hay tal divagación errática. Simplemente que, como los grandes dramaturgos, es él quien quiere decidir por dónde conduce al espectador. En las sinfonías de Mahler casi nada nos resulta previsible.

Sandro Gegechkori

PIANISTA

Sandro Gegechkori es uno de los representantes más destacados de la joven generación de la escuela de piano georgiana. El reconocimiento y el éxito internacional le han llegado a una edad muy temprana, habiéndose establecido firmemente en el escenario mundial de la música clásica. Ha ganado varios concursos internacionales como el *Concurso Internacional de piano Arno Babajanian* (Primer Premio, 2015), el *Concurso Internacional de piano Feurich Vienna* (Gran Premio, 2018), así como el *Concurso Internacional de música Maria Canals* (Primer Premio, 2021), a través del cual tuvo la oportunidad de grabar el disco compacto en la mundialmente famosa plataforma CD Naxos. A principios de 2022 se convirtió en artista de WFIMC (Federación mundial de concursos internacionales de música) y ya tiene programados todos sus futuros conciertos en solitario y con orquesta. Sandro Gegechkori da recitales en varias salas de conciertos de prestigio como el Royal Concertgebouw, Palau de la Musica, L'auditori y Mozarthaus Vienna, entre otros. Además, coopera con las principales orquestas del mundo. El Museo Sergei Rachmaninoff bajo la dirección de Alexander Ermakov estableció el festival que lleva su nombre, el *Festival Internacional Sandro Gegechkori*, dado que, en palabras de Ermakov, “la alta profesionalidad y las habilidades interpretativas: Sandro Gegechkori ha probado brillantemente la escuela de piano georgiana en sus actividades de piano”. Actualmente, estudia en el programa BA del Conservatorio Estatal de Tbilisi, mejorando sus habilidades artísticas en la clase del profesor Alexander Garber.

Nicola Luisotti

DIRECTOR MUSICAL

- 8 Nicola Luisotti es director asociado del Teatro Real desde 2017 y ha dirigido en Madrid *Il trovatore* (2007), *La damnation de Faust* (2009), *Rigoletto* (2015), *Aida* y *Turandot* (2018), *Don Carlo* (2019), *La traviata* y *Un ballo in maschera* (2020), así como *Tosca* y *La bohème* (2021). Asimismo, el Maestro Luisotti ha sido director musical tanto de la Ópera de San Francisco, entre 2009 y 2018, donde ha dirigido más de cuarenta óperas y conciertos desde su debut en 2005, como director musical del Teatro San Carlo de Nápoles, entre 2012 y 2014. Además, ha sido invitado por la Royal Opera House de Londres, la Metropolitan Opera House de Nueva York, la Staatsoper de Viena, La Fenice de Venecia y la Bayerische Staatsoper de Múnich.
- También, ha dirigido la Filarmónica de Berlín, la London Philharmonia, la Filarmonica della Scala, la Orquesta de Santa Cecilia de Roma, la Orquesta de París, la Orquesta de Cleveland, la Orquesta de Philadelphia, la Sinfónica de Atlanta y la Orquesta Sinfónica de Madrid, entre otras. Recientemente ha dirigido *Macbeth* en la Operhaus Zurich y *Un ballo in Maschera* en el Teatro alla Scala.

Orquesta Sinfónica de Madrid

ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski. En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri. En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy. Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig. Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010) y, actualmente, Ivor Bolton, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular. En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn, bajo la dirección de Peter Maag, para Arts y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Issac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca. Una parte significativa de sus actuaciones en el Teatro Real está siendo publicada tanto en disco como en dvd.

9

Orquesta Sinfónica de Madrid

PLANTILLA

Concertino

Gergana Gergova

Concertino invitado

Liza Kerob

Violines I

Victor Ardelean**

Malgorzata Wrobel**

Aki Hamamoto*

Zohrab Tadevosyan*

Jan Koziol

Erik Ellegiers

Shoko Muraoka

Alexander Morales

Tomoko Kosugi

Saho Shinohara

David Tena

Santa-Mónica Mihalache

Gabor Szabo

Mayumi Ito

Yosiko Ueda

Daniel Chirilov

Violines II

Margarita Sikoeva**

Sonia Klikiewicz**

Vera Paskaleva*

Laurentiu Grigorescu*

Manuel del Barco

Marianna Toth

Ivan Görnemann

Felipe Rodríguez

Rubén Mendoza

Pablo Quintanilla

Albert Skuratov

Beatriz Cazals

Agnesse Petrosomolo

Violas

Wenting Kang**

Leonardo Papa* (P)

Javier Albarracin* (P)

Josefa Lafarga

Álex Rosales

Manuel Ascanio

Oleg Krylnikov

Laure Gaudrón

Olga Izsak

Cristina Regojo

Solo violonchelo

Dragos A. Balan

Simon Veis

Violonchelos

Dmitri Tsirin**

Natalia Margulis*

Antonio Martín *

Milagro Silvestre

Andrés Ruiz

Michele Prin

Gregory Lacour

Mikolaj Konopelski

Héctor Hernández

Paula Brizuela

Contrabajos

Fernando Poblete**

Vitan Ivanov**

Luis A. da Fonseca*

José Luis Ferreyra

Holger Ernst

Bernhard Huber

Andreu Sanjuan

Flautas

Pilar Constançio**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Genma González** (flautín)

Oboes

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Álvaro Vega** (corno inglés)

Clarinetes

Luis Miguel Méndez**
Antonio Capolupo**
Nerea Meyer*
ldefonso Moreno** (clarinete bajo)

Fagotes

Salvador Aragó**
Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

Trompas

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cueves *
Manuel Asensi*
Héctor M. Escudero*
Damián Tarín*

Trompetas

Andrés Micó**
Francesc Castelló **
Marcos García** (P)
Ricardo García*

Trombones

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

Tuba/Cimbasso

Ismael Cantos**

Arpas

Mickäele Granados**
Susana Cermeño**

Timbal

José Manuel Llorens**

Percusión

Juan José Rubio**
Esaú Borredá**
David González (C)
Gregorio Gómez (C)

Inspector

Ricardo García

Archiveros

Antonio Martín
José Guillén

Auxiliares

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco

Gerente

Pedro González

Administración

Fernando Iglesias

Secretaría

M^a Pilar Meler
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista
(C) Colaborador

TEMPORADA 2022-2023

www.osm.es

12

2

JUEVES, 17
DE NOVIEMBRE DE 2022
(19:30 HORAS)

Tianyi Lu
DIRECTORA

**CONCIERTO
DE SANTA CECILIA**
(EDICIÓN 37*)

|

•
Anna Clyne
This Midnight Hour

•

Max Bruch
*Concierto para violín y orquesta
Nº 1 en Sol menor Op. 26*

ZOHRAB TADEVOSYAN, VIOLÍN

||

•
Nikolai Rimsky-Korsakov
Scheherazade op. 35

•

**Antonio Álvarez Alonso/
Cristóbal Halffter**
*Suspiros de España
(Pasodoble)*

NOVIEMBRE

3

MIÉRCOLES, 28
DE DICIEMBRE DE 2022
(19:30 HORAS)

Juanjo Mena
DIRECTOR

**CONCIERTO
DE NAVIDAD**
(EDICIÓN 33*)

•

Ludwig van Beethoven
*Sinfonía nº 9 en Re menor,
op. 125, "Coral"*

CORO NACIONAL DE ESPAÑA
MIGUEL ÁNGEL Gª CAÑAMERO,
DIRECTOR

RAQUEL LOJENDIO, SOPRANO
CRISTINA FAUS, MEZZOSOPRANO
JUAN ANTONIO SANABRIA, TENOR
DAVID MENÉNDEZ, BARÍTONO

DICIEMBRE

4

MARTES, 10
DE ENERO DE 2023
(19:30 HORAS)

Pedro Halffter
DIRECTOR

|
•
Edward Grieg

*Concierto para piano y orquesta
en La menor, op. 16*

JOAQUÍN ACHÚCARRO, PIANO

||

•
Richard Strauss
Sinfonía Alpina, op. 64

ENERO

5

MIÉRCOLES, 1
DE FEBRERO DE 2023
(19:30 HORAS)

David Afkham
DIRECTOR

|
•
Richard Strauss

Muerte y transfiguración op. 24

||

•
Franz Schmidt
Sinfonía Nº 4 en Do

FEBRERO



CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

6

JUEVES, 2
DE MARZO DE 2023
(19:30 HORAS)

Ivor Bolton
DIRECTOR

|

•
Jean Sibelius

Suite Karelia, op. 11
El cisne de Tuonela, N°2, op. 22

•

Wolfgang A. Mozart

Concierto para trompa y orquesta
N° 4 en Mi bemol, K495

JORGE MONTE, TROMPA

||

•
Edward Elgar

Sinfonía N° 2 op. 63

MARZO

7

MIÉRCOLES, 24
DE MAYO DE 2023
(19:30 HORAS)

Dan Ettinger
DIRECTOR

|

•
Wolfgang A. Mozart

Sinfonía N° 40 en Sol menor
K550

||

•
Richard Strauss

Una vida de héroe, op. 40

MAYO

8

LUNES, 26
DE JUNIO DE 2023
(19:30 HORAS)

Pablo González
DIRECTOR

|

•
Richard Strauss

Las alegres travesuras de Till
Eulenspiegel op. 28

•

Joseph Haydn

Concierto para violoncello y
orquesta op. 101 en Re
Hob. VIIb:2

SIMON VEIS, VIOLONCELLO

||

•
Carl Nielsen

Sinfonía N° 2 op. 16

JUNIO



COLABORA CON NOSOTROS

La Orquesta Sinfónica de Madrid ha creado la FUNDACIÓN ARBÓS, para canalizar y reforzar sus Proyectos de Acción Social.

Muchos de nuestros abonados ya han podido ser testigos de las cinco ediciones del PROYECTO TALENTOS en el que buscamos a los mejores estudiantes de música de los conservatorios españoles para encauzarles en su carrera.

El PROYECTO EL SALVADOR es una ambiciosa acción para llevar todos los años material y profesores de la OSM a dar formación musical en una escuela de San Salvador para jóvenes especialmente desfavorecidos, y así intentar sacarles de la exclusión social.

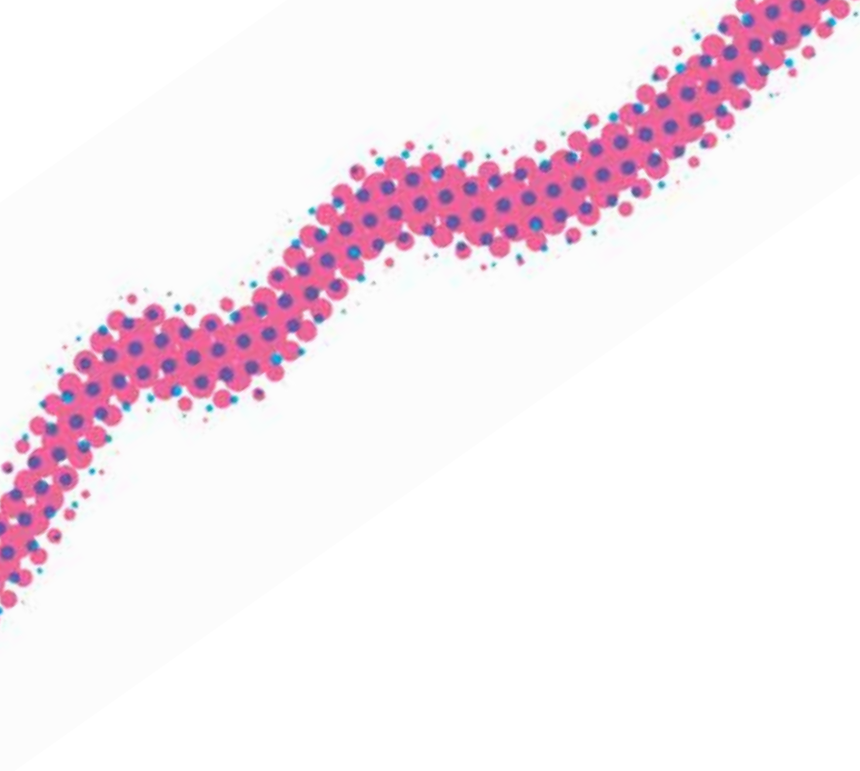
Si nos quieres ayudar a ayudar
haz una donación a la FUNDACIÓN ARBÓS
y tendrás los beneficios fiscales que marca la ley.

Muchas gracias



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1º derecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03 / Fax: (34) 91 532 53 64
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: Argonauta
Coordinación editorial: Beatriz Rio
Imprime: Artes Gráficas GD, S.L.
Depósito legal: M-24930-2022



PATROCINADOR PRINCIPAL:

Fundación
BBVA

COLABORADORES:



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA